

Frieda —

469

1 - Junio - 68

Monte 1<sup>o</sup> de Junio de 1918

Sr. Sr. Sr. Rufino de Elizalde

Mi querido jefe y amigo:

Oficialmente le doy a vd cuenta de lo ocurrido en la conferencia del sábado y vd se daría decisión si está vd satisfecho de este su subarbitraje, y sea dicho con sentido placer, pero con cosquillas en el alma, la gente vd de 30 de Mayo último; y he dicho cosquillas, pero lamentablemente no me sugiere otra expresión en este momento para significar las tocas y después de tanto vaivén de la lucha presidencial, parece no hubiesen cesado según la carta de vd. Cuanto más lo pienso, menos comprendo la posición en q se ha colocado el general Urquiza. A bien q es impatible sentir en mejores términos, que los consignados por el Presidente, esta misma posición: en suma no es verdad q la República está definitivamente organizada?

La manifestacion de sus votos, de sus necesi-  
dades y aspiraciones, en el órden general admi-  
nistrativo y economico está en la explosion  
escandalosa de las manifestaciones capitalistas,  
por Viena! El General Urquiza, como dice per-  
fectamente el Presidente, puede ser desde su  
puesto de Gobernador, un apoyo mas para la  
nueva Presidencia, sin necesidad de evacar  
con su actual aspiracion lo que conviene a todo  
buen argentino, es olvidando - ¡oh, como Presi-  
dente, está en el caso por lo contrario de con-  
tinuar la obra del General Mitre, de paci-  
ficacion, de hermandad y de progreso bien  
entendido, sin llevar a la accion del poder  
nada febril, nada irritante sino la concor-  
dia - En fin, amigo mio, Dios ilumine a los che-  
tanos!

Como ud comprendera facilmente solo he  
consignado con brevedad en mi nota oficial  
los incidentes de la conferencia. El Sr. Aguado  
con el objeto de evitar cuestiones precisas sobre  
la presidencia, se abstuvo de concurrir, dejando y

el Sr. Cruz la hizo. No era difícil conocer y  
 me existía el deseo así en los españoles, como en los  
 demás, á excepción de los franceses, de presentarle á la  
 Súplica del gobierno. Pero para mí y igual desun-  
 ficación tenían los H. representantes del Brasil y  
 me confirmaron esta <sup>misma</sup> la propias palabras del  
 Sr. Jordán, y estaba sentada á mi derecha y sobre  
 las capitulaciones con el día principio de su  
 respuesta el Almirante Mendizábal y no  
 dijo nada de la indicación del Sr. Cruz y se limitó  
 á hacerla de la manera mas desahogada, sin  
 apegar parecer alguno. Mi posición era clara,  
 como representante de un gobierno amigo y aliado  
 del Estado oriental y del Brasil, no podía titubear  
 así es que me anticipé á contestar desvaneciéndole  
 tanto las dudas del Sr. Cruz como las objeciones  
 del Almirante y fui apazgado. Luego el Sr. Jordán,  
 primero, y el Sr. Arrabal después me dieron  
 las gracias.

Por la noche los H. Cruz y Arrabal  
 conferenciaron con el Sr. Baldo sobre el pun-  
 to indicado, como creísteis previa en la confren-  
 cia, esto es, sobre que el gobierno trata de dar

alguna garantía con su debido a la cuestión,  
mas nada obstaculizará a su estremo por poco  
invalorable a mi estómago; y como venían a decirme  
y habia llegado la noticia de q el General Canabal  
se presentaba en actitud hostil, por q el Gobierno  
no ha querido aprobar el arreglo con Mariano  
Perez, apesar segun dicho General, de las instancias  
particulares dadas por el mismo Presidente,  
y q considero ciertos, por q como se lo escribi  
a Ud. confidencialmente, me dijo lo mismo el  
San Batlle y los resultados lo han probado, q  
el jefe politico Albin Sereno, a poco de la  
sumision de Mariano Perez, con motivo por  
de la anterior noticia abandonó la causa a las  
3 de la tarde y fui a ver al San Batlle  
pero caballero habia sido lo q se me habia refe-  
rido y nada mas. Pero, habiendo ido hay al  
despacho del San Batlle con el objeto de in-  
dagar la verdad, estaba allí el General Pardo,  
y despues sigue ha acido en comision del  
General Canabal, segun me dijo el San Batlle  
al amanecer hasta el salin inmediato don-  
dulo con il puto preguntante lo q hay y me

curioso y con efecto medizaban algunas p<sup>er</sup>sonas  
meas con el General Caraballo y J. aquel Jefe  
 y acababa de ser era un comisionado suyo, me  
 diciendo: sin saberlo y por culpa mia, me ha  
 hecho ver un mal servicio. ¿Cuál? lo comulicé.  
 Las observaciones de ver sobre la situación del  
 momento. El origen de esto es lo siguiente.

Apenas sentado y presente el Sr. General  
 Gudiño, J. ignoraba yo por J. ninguna indicación  
 del Sr. Batlle me habia insinuado y supe  
 despues. J. El Sr. Jefe se halló en descompromiso  
 una comision, el Sr. Batlle me preguntó  
 mi opinion acerca de las cosas del día. Le  
 contesté y ya se la habia dado varias veces,  
 como el sabia, J. un arreglo me habia  
 parecido mejor J. un desquicio general, J. me  
 da tanta p<sup>er</sup> el momento sino dentro de tres  
 o cuatro meses, cuando las transacciones  
 empezaran a manifestar de la falta de un  
 medio circulante, por J. en mi humilde  
 concepto el Banco del Sr. Alvarado era el gran  
 centro del movimiento industrial del país.

Y sin negar los males del curso forzoso me  
permitia decir q la aplicacion rigurosa q se  
hacia, tal vez no produjera aca los resulta-  
dos q en plazas donde estan representadas,  
y educadas las concupiscencias humanas; y  
entre nosotros, por la insalubridad de nuestros  
costos, existe un desajuste en el orden econo-  
mico, tipo de las circunstancias especiales  
de la sociedad; y si este mercado puede  
como cualquier mercado considerable de Europa  
o de los Estados Unidos, una medida tan  
profundamente radical, como la adopta-  
da por el Gobierno, no tendria iguales con-  
secuencias, ~~primera~~ por la existencia de  
otros capitales formaria un peso y  
contra peso; pero donde no hay sino un  
banco con intereses fortisimos, los paucos  
sabre la superficie del pais, y esos capitales,  
concurran a fomentar el desarrollo de la  
prosperidad social principalmente, su pro-  
ductividad no puede dejar de ser perjudicada  
en males y el pais como pais no se per-  
dido en un de largar la varita de la verdad

y hermados, cascos, y de la gran multiplicación  
 las estancias con el auxilio de esas cañonetas,  
 y los impastadores extranjeros delo quisieron  
 oro, lo creia bien y y en breve quisier estas mis-  
 mas licencias la liquidacion del banco de la  
 Esta, mas o menos, por un mis abreviacion,  
 y por lo cual me dijo el Sr. Balle lo que  
 consignado mas arriba. Yo no podia tan  
 poco decirle una cosa y me siento ni contra  
 decirme, pues en iguales términos le habia  
 hablado anteriormente.

Me temo y esta situacion de cosas.  
 El adjunto manifiesto del Barón de Illa  
 es muy significativa. Pienso firmes, o en  
 acciones para un próximo paradero de este  
 país, a consecuencia del golpe dado y con el  
 de su muerte para las demás banas. - Mas mal,  
 har. poca gente ha acudido hoy a comprar.  
 El banco de la está cerrado. Creo firmemente  
 y di con las garantías ofrecidas este poco  
 hubiese adaptado un término medio la  
 situacion de salvata y cuando menos para  
 tiempo.



mucha, habiame tenido siempre de retiro, segun  
fundar, de aporachos su colocacion o de  
otra manera, pues si en este ultimo tiempo  
muchos no lo han hecho es por jamas creyeron  
q de llegaria a tanto extremo.

Confidencionalmente le dire a vd q despues  
me ha procedido con la mayor discrecion  
el Sr. Botte, pues a mi como a otro, me  
hizo entenas q jamas consenti en la q de  
ha hecho. Esta es la accion. Luego, como  
un gobierno tan debil desiste con marcado  
intento a un poderoso aliado suyo? A ver  
me figuro q este Sr. adhiere a las exclusiones  
inspiracion de un circulo exaltado q me  
puede hacer frente al mundo entero.

Hay como siempre de vd, mi querido  
Lep. Me agraciara asi

Marshallhampton